



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO X
CURSO 1981/82

CONCIERTO núm. 161
2.º EN EL CICLO

CONCIERTO

por el

TRIO HAYDN

DE VIENA

TEATRO PRINCIPAL

Miércoles, 4 de Noviembre
8.15 de la tarde

ALICANTE, 1981

TRIO HAYDN DE VIENA

Desde su presentación en 1965, el Trío Haydn ha actuado con extraordinario éxito en más de veinte países de Europa, Africa y América, participando en festivales internacionales y cursos de música de cámara. En la actualidad es considerado uno de los más prestigiosos tríos con piano.

Su repertorio comprende: la Música clásica, romántica y moderna, así como el ciclo completo de los tríos de Haydn.

Heinz Medjimorec, piano, nacido en 1940, estudió con el profesor Richard Hauser en la Academia de Música de Viena, donde desempeña una cátedra de piano. Premiado en varios Concursos Internacionales, ha actuado como solista en Europa, América y el Cercano Oriente.

Michael Schnitzler, violín, nacido en 1944, estudió en la Academia de Música de Viena, con Franz Samohyl. Concertino de la Orquesta Sinfónica de Viena, desempeña una cátedra en la Academia de Música de Graz. Ha actuado con el famoso conjunto «Solista de Viena».

Walther Schulz, violoncello, nacido en 1944, realizó sus estudios en la Academia de Música de Viena, con Wilfried Böttcher y Richard Krotscha. Catedrático de violoncello en la Academia de Música de Graz, primer violoncellista de la Orquesta Sinfónica de Viena, ha actuado como solista y en conjuntos de música de cámara.

Harpsichord-Trio



PROGRAMA

HAYDN

- Trío en mi menor
Allegro moderato
Andante
Rondo. Presto

BRAHMS

- Trío en do menor, op. 101
Allegro energico
Presto non assai
Andante grazioso
Allegro molto

SCHUBERT

- Trío en si bemol mayor, op. 99
Allegro moderato
Andante poco mosso
Scherzo. Allegro
Rondo. Allegro vivace

El doctor Burney, un erudito musicólogo de comienzos de siglo XIX, fue el primer definidor de lo que sería «música de cámara»: composiciones para una pequeña sala, pocos músicos y un reducido auditorio, a diferencia de la música de iglesia, de teatro o de sala pública de conciertos. Posteriormente el concepto ha ido adquiriendo mayor precisión y reduciendo su ámbito. Excluye, por supuesto, la música de orquestas, los coros y las combinaciones mayores y también —aunque más arbitrariamente— toda música vocal y toda la instrumental confiada a un sólo intérprete. Sin embargo es usual, si bien no demasiado correcto, admitir la denominación de «orquesta de cámara» para las formaciones pequeñas que no son otra cosa que orquestas reducidas.

Dentro de lo que propiamente debe llamarse «música de cámara» son innumerables las combinaciones instrumentales: piano con otro instrumento, generalmente el violín o el cello y mucho menos frecuente el clarinete, la flauta, etc.; trío de cuerdas; trío con piano; cuarteto de cuerdas, quizá la forma más fértil y lograda; quintetos varios, etc. Lo importante es su esencia: la igualdad de importancia de los instrumentos que constituyen el conjunto, de manera semejante a lo que caracterizaba el madrigal del siglo XVI en el que cada voz, servida por un solo cantor, mantenía un perfecto equilibrio con los demás.

Las limitaciones de sonido y de volumen confieren a la «música de cámara» un encanto especial, distinto y tal vez mayor que el de cualquiera otra experiencia musical. La intimidad, el diálogo vivo y constante entre los diversos instrumentos, las claridades expresivas, la individualización de las intervenciones de cada uno suponen un refinamiento que rara vez se alcanza con formaciones más extensas. Se ha llamado, con razón, a la «música de cámara», música de amigos, de minorías.

La «música de Cámara» participa en su mayor parte, de la naturaleza de la sonata en cuanto a forma. Es, generalmente, rigurosa, perfecta de construcción, atendida a cánones precisos. La influyen todas las tendencias emocionales o intelectuales que han ido sucediéndose en el curso de la historia: clasicismo, romanticismo, impresionismo. Sólo la música programática ha resultado incompatible o inapropiada, quizá por la austeridad de los recursos con que cuenta la «música de cámara», que no permite el desarrollo de un argumento, de una evocación literaria o imaginativa. La «música de cámara» es pura, abstracta. También se han reflejado en ella todos los experimentos técnicos: la politonalidad, la atonalidad, la microtonalidad. Pero todo ello sin mengua de su esencia invariable entre una composición de Haydn y otra de Ravel, por ejemplo, hay diferencias notorias, fácilmente apreciables, pero conservándose vivo en ambas aquel principio coloquial característico.

El programa de hoy nos ofrece una de las combinaciones más afortunadas de las que pueden darse en el bellísimo campo de la «música de cámara»: el Trío con piano, en el que este instrumento, tan rico en expresividad, halla su complemento en la grata y más sostenida sonoridad del violín y del cello, formando una pequeña familia bien avenida en la que cada uno dice ordenadamente su mensaje peculiar.

HAYDN, Joseph (1732-1809)
Trío en Mi menor

Al finalizar el siglo xviii, las obras instrumentales de Haydn tenían tal éxito y circulaban tal cantidad de copias y de arreglos que el crítico del famoso «*Allegemeine Musikalische Zeitung*» escribió: «El genio inextinguible de Haydn aparece en sus obras maestras y es fuente de admiración y asombro desde Lisboa a San Petersburgo y Moscú y a través del Océano a las costas de los Mares Polares». Pero solamente una generación más tarde, la actitud general hacia Haydn varió e incluso Robert Schumann veía en él únicamente a un «viejo amigo de familia», un compositor en el que su generación no podría encontrar «nada de gran importancia». Fue esta postura muy generalizada la que hizo que se denominase algo despectivamente «papa Haydn». Sin embargo, después de la segunda guerra mundial, se hizo una auténtica revisión de este juicio y se «redescubrió» al «Haydn desconocido».

Cuando Haydn comenzó a escribir tríos para piano en la corte del Conde Morzil a mediados del siglo xviii, esta nueva forma musical era totalmente nueva, pero solamente dos décadas más tarde ya estaba completamente establecida, y, es imposible imaginarse la vida musical de este período sin tríos para piano cuya demanda era cada vez más grande, llegando a escribirse arreglos de obras orquestales populares, como hizo Haydn de sus sinfonías de Londres.

Las ediciones, «Standard», tan a menudo plagadas de errores, nos han hecho llegar un conjunto de treinta y un tríos para piano sin orden cronológico alguno lo que revela la baja valoración que tenían estas obras de Haydn. Afortunadamente H.C. Robbins Landon ha reeditado los textos originales y gracias a ello contamos hoy con más de cuarenta y cinco tríos perfectamente ordenados, de los cuales escucharemos hoy el sensible *Trío en Mi menor* interpretado por un conjunto que se ha especializado en esta clase de música de Haydn, tomando incluso su nombre para su vida artística.

BRAHMS, Johannes (1833-1897)
Trío en Do menor, op. 101

La música de cámara fue un modo de expresión particularmente grato a Brahms. La más íntima de todas las formas del arte musical atraía a su temperamento, y su puro y simple estilo y su modesta y limitada fuerza instrumental le inspiraban. Se sentía en

terreno firme en una forma que consiste principalmente en la hábil explotación de ideas y posibilidades tonales, en las que el elemento puramente intelectual es decisivo y su uso imaginativo de la destreza técnica es conducción primaria. La lista de sus obras de cámara es por eso casi una lista de obras maestras. El que una u otra sea colocada en primer lugar es cuestión de gusto.

La música de cámara de Brahms está escrita en el transcurso de cuarenta años, entre 1853 y 1891. Por él mismo sabemos que destruyó más de veinte cuartetos de cuerda por no considerarlos bastantes buenos y refundió otras muchas obras incorporándolas a otras composiciones o volviéndolas a escribir para otros instrumentos.

Escucharemos hoy el Trío en *Do menor*, op. 101 compuesto en el verano de 1887 que nos muestra la fuerza de concentración de las obras del gran músico y su maravillosa composición orgánica. La inspiración nórdica no se ha agotado en Brahms, rejuvenecido durante esa temporada asombrosamente, y este trío para piano y cuerda puede ser considerado como uno de los primeros entre las más importantes obras de la música de cámara romántica.

Al escucharlo no podemos menos que recordar lo que Hamer Ulrich dice de la música cámara del maestro hamburgués: «si se pudiera generalizar acerca de la vida de trabajo de Brahms, debía reconocer la posición dominante de la actividad intelectual en su música. Y que no es incompatible lo más mínimo con el significado emotivo, el encanto, el humor, o la fuerza. Podemos acercarnos a Brahms como a cualquier otro gran compositor, podemos disfrutar con las múltiples bellezas y los conmovedores pasajes que su música contiene. Pero sólo podemos apreciar su gran talla cuando tenemos conocimiento pleno de la naturaleza de su actividad musical. También la inteligencia puede ser inspirada y la de Brahms lo fue en grado sumo».

SCHUBERT, Franz Peter (1797-1828)

Trío en Si bemol mayor, op. 99

De los cuatro Tríos de Schubert para piano, violín y violoncello, los dos primeros —escritos en 1812 y 1817— carecen de interés especial, en cambio los otros dos —en *si bemol*, op. 99 y en *si bemol mayor*, op. 100 figuran entre las obras más célebres del maestro.

El Trío en *si bemol mayor*, que hoy escucharemos, es particularmente famoso por su viva y rica melodía. Escrito en el año de 1827 en Viena, fue una de las pocas obras de Schubert publicadas relativamente pronto después de su muerte (1836).

Homer Ulrich escribió sobre esta obra: «Nunca se reveló tan por completo Schubert como en estos dos tríos. En ellos se encuentra cuanto es esencialmente schubertiano: nobles melodías, ritmos picantes, figuraciones insistentes, melancolía romántica, variedad armónica... y prolijidad».

Mil ochocientos veintisiete es el año de plenitud de Schubert, el tiempo en el que consigue su aproximación a Beethoven, el ídolo que va muy pronto a morir. Es también, el año en que se inicia la mala salud de Schubert que le llevará, meses después, a una prematura desesperación.

Entre sus últimas *sonatas* para piano de 1826, y la gloria de su última *sinfonía* en 1828, nacen los dos tríos señalados más arriba. No hay una melodía en Schubert que no posea, por lo menos, ocho compases perfectamente desarrollados. Por eso todos los movimientos de sus composiciones — y también las que corresponden al trío op. 99 — resultan desacomodadamente extensos. En ellos suple el maestro lo que puede faltarle de refinamiento técnico con una enorme riqueza de invención melódica — campo en el cual no tiene, probablemente ningún rival — y con un nuevo romanticismo armónico.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMO CONCIERTO
25 NOVIEMBRE 1981
ENGLISH CHAMBER ORCHESTRA

AVANCE DE PROGRAMA

- | | |
|------------------------|--|
| 16 DICIEMBRE 1981..... | LUCERO TENA, VICTOR MARTIN, JUAN
A. ALVAREZ PAREJO |
| 22 DICIEMBRE 1981..... | TRIO AMADEUS |
| 12 ENERO 1982..... | Recital de piano por ELISO VIRSALADSE |
| 21 ENERO 1982..... | Orquesta de Cámara ST. JOHN'S SMITH
SQUARE con MARISA ROBLES (arpa) |
| 3 FEBRERO 1982..... | Recital de violín por LEONID KOGAN |
| 16 FEBRERO 1982..... | ORQUESTA ESLOVACA |
| 23 FEBRERO 1982..... | ORQUESTA DE CAMARA POLACA |
| 31 MARZO 1982..... | CORO DE CAMARA DE MOSCU |

Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

CATEDRA DE CINE

II CURSO DE CINE PARA EDUCADORES

Noviembre, 81 - Marzo, 82

TEMAS:

Teoría del Cine - Lenguaje y Estética - Historia - Géneros
Movimientos - Evolución técnica y repercusiones sociales
El Cine Contemporáneo - Arte e industria del cine - Cine
español - Cuestiones ético-sociales - Lectura crítica del
film: concreta, situacional y valorativa - Metodología - Ci-
clos monográficos: Neorrealismo italiano, Jean Renoir,
Cine de vanguardia, años 20.

PROFESORADO:

José M. Ródenas, Universidad de Extremadura; Miquel
Porter-Moix, Universidad de Barcelona; Fernando Lara,
crítico; Norberto Alcover, C. E. M., Valencia; Miguel Ma-
rías, escritor y director; Román Gubern, Universidad de
Barcelona; Elías Querejeta, productor; Fernando Méndez
Leite, Alfonso Ungría, Manuel Gutiérrez Aragón, José Luis
Garcí, Directores de cine; Guido Aristarco, Universidad
de Turín; Antonio Sivera, crítico; Luis Urbez, Angel Pérez
Gómez, críticos.

aula de cultura



AULA DE CULTURA

Avenida Dr. Gadea, 1 - Alicante